

IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo

Crisis global y estrategias migratorias:

hacia la redefinición de
las políticas de movilidad

18,19 y 20 de mayo de 2011 - FLACSO - Quito, Ecuador



De la relativa ausencia a la creciente presencia: la migración de retorno en el escenario de la Región Andina. Los casos de Perú y Ecuador.

Lorena Izaguirre

Pontificia Universidad Católica del Perú

Departamento de Ciencias Sociales

Resumen

En un contexto en que la migración de retorno sigue siendo una etapa del hecho migratorio relativamente poco explorada, este trabajo busca situarla en una trama de procesos propios a la naturaleza abierta y circular de la experiencia migratoria, donde el retorno no aparece restringido a la idea del retorno físico y definitivo. A partir de dos aproximaciones a la migración de retorno en los países de Ecuador y Perú, se busca identificar el modo en que éste es definido “desde arriba”, desde la acción de los Estados, a partir del diseño de políticas e iniciativas públicas en la materia. En contraste con estas apropiaciones de la cuestión desde lo público -que tienden a reducir a los migrantes a su capacidad de agentes económicos-, se exploran los contenidos de algunas “narrativas del retorno” recogidas desde la experiencia de algunos migrantes que retornaron. Es a partir de sus lógicas de acción que se ponen en evidencia trayectorias y estrategias diversas que dan cuenta de la multidimensionalidad de la experiencia del retorno y de los perfiles diferenciados involucrados en él.

Palabras clave:

Migración de retorno – retornados – Perú – Ecuador -

Según el sociólogo de las migraciones Abdelmalek Sayad, el "mito del retorno" está presente en toda situación de emigración. Sin embargo, los estudios entorno a la migración de retorno han permanecido largo tiempo en posiciones marginales frente a la abundancia de trabajos que la literatura dedicada a las migraciones internacionales ha producido durante las últimas décadas en otras líneas de investigación. Ahí encontramos los trabajos sobre la inmigración propiamente dicha y el ser inmigrante en las sociedades de destino, los procesos de integración/asimilación de los migrantes en dichas sociedades, la cuestión étnica en contextos de migración, etc.

Sin embargo, bajo el efecto de determinadas coyunturas políticas, económicas y sociales, los intereses de investigación pueden tornarse hacia procesos hasta ahora desatendidos o incluso invisibilizados. Si para King “la migración de retorno es el capítulo más grande no escrito en la historia de la migración” (2002: 7), hoy en día la cuestión constituye un punto ineludible en las agendas de investigación de la academia, de los organismos multilaterales y de los estados nacionales. Dos escenarios pueden haber contribuido a ello: por un lado, el abandono de la construcción del retorno como un episodio de cierre del proyecto migratorio; por otro, la adopción de nuevos paradigmas de gestión de la migración en las sociedades de destino, así

como las crisis económicas y recesiones de los últimos años, ambos hechos que en la práctica han efectivamente motivado el retorno de migrantes (Alfaro e Izaguirre, 2010)¹.

Durante mucho tiempo, la idea del retorno ha sido construida como un episodio de cierre del proyecto migratorio (Amassari y Black, 2001), y en este sentido el retorno de los migrantes a sus sociedades de origen no merecía, a priori, particular atención. En efecto, pensar el retorno como el punto final de una trayectoria nace de una concepción lineal del proceso migratorio, donde el regreso del migrante se percibe como definitivo y se produce necesariamente hacia el lugar de origen. Este trabajo intenta, por el contrario, pensar la migración de retorno como un evento inserto en una trama de procesos múltiples que son propios de la experiencia migratoria y de su naturaleza circular y abierta. Ello nos conduce, en primer lugar, a cuestionar el hecho de que todo retorno se produzca hacia la comunidad de origen (Rivera Sánchez, 2009), y, en segundo lugar, a pensar la migración como un circuito permanente donde transitan no solo individuos, sino también bienes, capitales² de diversa índole, conocimientos, información, símbolos, etc. Es así que aparece la necesidad de ampliar la noción de retorno hacia la idea de múltiples retornos, que no se limiten exclusivamente al regreso físico de los migrantes.

Antes, la figura de la "doble ausencia" (Sayad, 1999) esbozaba la paradoja a la que se enfrenta el migrante, dividido entre las ilusiones del que emigra y el sufrimiento propio a la experiencia de ser un inmigrante en un país desconocido. Hoy en día, esta metáfora parece transformarse más bien en una "doble presencia": la del migrante cuya vida se desarrolla en un espacio que no está circunscrito a cierta territorialidad geográfica sino en un espacio transnacional, donde los vínculos entre el lugar de origen y de destino son permanentes y se imbrican, permitiéndole así ser un actor en ambos contextos. Así, los migrantes ostentan grados y modos diferentes de estar involucrados en relaciones transnacionales, lo que implica también posibilidades diferenciadas de acción y de movilización de recursos entre estos espacios (Levitt y Glick Schiller, 2004; Glick-Schiller, 2005).³

Si con frecuencia esta "doble presencia" representa para los migrantes el origen de una tensión entre la posibilidad del establecimiento definitivo en el extranjero y la posibilidad del

¹ Nos referimos particularmente a las políticas migratorias represivas adoptadas en los últimos años en Europa y los Estados Unidos, que representan una clara deriva "securitizadora" de la gestión migratoria en las sociedades de destino. En ese contexto, como señaló Cassarino, la noción de "retorno" ha sufrido manifiestamente un desplazamiento semántico, y ha empezado a utilizarse eufemísticamente como sinónimo de readmisión o de expulsión (Cassarino, 2008).

² En este trabajo, la noción de "capitales" responde a la elaborada por P. Bourdieu. En ese sentido, capitales son los recursos distribuidos desigualmente en los distintos campos, entendidos como redes de relaciones objetivas que corresponden a determinados ámbitos de la acción social.

³ La perspectiva transnacional constituye una aproximación teórico-metodológica para pensar, en palabras de Portes, "regular and sustained social contacts over time across national borders" (Portes et al., 1999 : 219). Este enfoque parte de la constatación de los cambios estructurales que implica el proceso de globalización, es decir la intensificación de los flujos de intercambio (económicos, culturales, políticos, etc., que son tanto materiales como simbólicos), y de la nueva relación entre territorio y espacio político, que produce la renovación y la reconstrucción de los conceptos de "territorio" y "fronteras" y la consiguiente transformación de las relaciones de poder en este contexto.

retorno, también permite la constante reconfiguración de las percepciones de sus propios proyectos. De ahí el interés de empezar a pensar el retorno en términos más generales, sin limitarlo exclusivamente al retorno físico/definitivo, porque los y las migrantes hacen efectivamente contribuciones importantes en el ámbito económico, político, social o cultural en sus lugares de origen sin necesariamente retornar de modo definitivo.

El presente trabajo se inserta en una perspectiva en la que hablar de los “múltiples retornos” es interesarse en el modo en que se materializan vínculos y afectos de los migrantes con sus lugares de origen mediante prácticas como el envío de continuo de remesas, las inversiones productivas en las comunidades de origen, la construcción de viviendas y la adquisición de bienes, las visitas periódicas, entre otros. Estos "otros" retornos son fundamentales no solo porque contribuyen a la consolidación de los vínculos y las redes transnacionales, sino también porque permiten a los migrantes acumular información que tendrá un papel capital en la elección del emplazamiento de sus proyectos futuros -personales, familiares, de inversión, etc.- y, en consecuencia, la posibilidad del retorno físico.

En este panorama de consideraciones, y en un contexto en el que la migración de retorno constituye un proceso en curso para varios países de la región, entre ellos el Ecuador y Perú, este trabajo tiene como objetivo dilucidar el modo en que ambos Estados han construido cierta idea del retorno y, a partir de ella, han producido iniciativas para incentivarlo o acompañarlo. Este tipo de acción pública, que podemos ubicar en el espectro del llamado transnacionalismo político, se explican en la medida que “migration provides sending countries, both centrally and, in particular, peripherally positioned in the global economy, with new options for reconfiguring the reach of the nation-state through transnational economic, social and political ties with nationals abroad.” (Østergaard-Nielsen, 2003: 4). Es así que estas prácticas, configuradas “desde arriba”, se materializan en un contexto en el que tanto los Estados como las agencias de cooperación y los organismos multilaterales se esfuerzan por hablar de las “potencialidades” de la migración de retorno para el desarrollo de los países exportadores de mano de obra migrante.

En la primera sección de este documento repasaremos entonces las aproximaciones a la cuestión del retorno que fundamentan las políticas e iniciativas públicas elaboradas en Ecuador y Perú. Este primer abordaje nos permitirá identificar sus presupuestos, sus alcances y sus límites. En la segunda sección, a partir del análisis de lo que hemos llamado “narrativas del retorno”, podremos contrastar la lógica de las acciones y políticas públicas de estos dos países en la materia con las lógicas de los migrantes que pasaron por la experiencia concreta del retorno. De esta manera, identificaremos algunas dimensiones y pistas de investigación que deben ser profundizadas para desarrollar políticas integrales y transversales que respondan a la complejidad del hecho migratorio de retorno, así como a la diversidad de los perfiles y necesidades de quienes retornan.

Dos aproximaciones a la migración de retorno en la región Andina

En la región andina, pensar en la migración de retorno no ha sido una prioridad para la investigación académica. La cuestión continúa bastante ausente de la investigación sobre

migraciones internacionales en toda la región, y es más bien a partir de las políticas públicas que han comenzado a diseñarse para acompañar/incentivar dicho retorno, que podemos constatar un interés creciente en el tema. El contexto de la económica mundial los últimos años favoreció ciertamente este interés, en la medida en que la crisis afectó directa y duramente a los países de destino y los nichos laborales de los migrantes de la región.⁴

◆ *Ecuador*

El Ecuador es un caso particular.⁵ La realidad de la migración internacional tiene una visibilidad importante en el espacio político, público y mediático, especialmente después de la grave crisis socioeconómica del período 1997-2000 que marcó, sin lugar a dudas, un punto de inflexión en la historia reciente del país. Por su carácter sistémico, ésta fue decisiva para acelerar la expulsión de ecuatorianos en el extranjero (Goycochea y Ramírez, 2002), dejando un saldo que se calcula en 10% de la población residiendo en el exterior (FLACSO, 2008). Es en ese contexto que el gobierno del Presidente Rafael Correa ha hecho de la migración una cuestión de Estado, sentando un posicionamiento político-ideológico (e incluso moral) que le permitiera representar una ruptura con el orden anterior causante de la “éxodo forzado” de ecuatorianos como consecuencia de la crisis. Este discurso se tradujo en la práctica en la creación de un ente rector en materia migratoria que pudiera abordar el tema de manera global: la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), que tuvo como uno de sus primeros objetivos la producción del Plan de Desarrollo Humano para las Migraciones 2007-2011. En él se menciona la migración de retorno como uno de los objetivos específicos del gobierno: “Alentar la permanencia de los ecuatorianos en su país y construir las condiciones que hagan posible el Retorno Voluntario, Digno y Sostenible de las personas emigrantes.”⁶

Es en esta perspectiva de "retorno voluntario, digno y sostenible" que la SENAMI lanzó en el año 2008 el plan “Bienvenid@s a Casa”, un plan de retorno en el sentido “amplio” del término: más que su presencia física, para el Gobierno representa la oportunidad de recuperar las "capacidades políticas, culturales, profesionales y económicas" de los migrantes.⁷ Por ello, la acción de la SENAMI se ha articulado en varios frentes que buscan interesarse en el hecho migratorio en todas sus dimensiones. El plan “Bienvenid@s a casa” se ejecuta entonces a través de varios ejes: programas de vinculación, de acompañamiento al retorno físico y de incentivo a las inversiones sociales y productivas.

Sin embargo, la acción del Estado en materia migratoria desde la creación de la SENAMI no ha estado exenta de marchas a tientas, tensiones y contradicciones. En este escenario, la idea del retorno se configura más bien como una herramienta simbólica desde el Estado para restablecer lazos con sus expatriados que permitan recuperar el autoestima colectivo en torno al “ser ecuatoriano” y la identificación con la patria, y de este modo sentar las bases para renovar la confianza de los ciudadanos en el (nuevo) proyecto nacional (Bocagni, 2009). Así, entre la búsqueda de oportunidades para la recuperación de capacidades de los migrantes y la búsqueda de señales de éxito del gobierno actual, creemos

⁴ Para el caso particular de España, véase Pajares (2010).

⁵ He desarrollado ampliamente las ideas expuestas en esta sección en mi tesis de maestría, enfocada en el estudio de la migración de retorno en el Ecuador actual (Izaguirre, 2009).

⁶ Plan Nacional de Desarrollo Humano para las Migraciones, 2007.

⁷ Como consta en la web de la SENAMI (www.senami.gob.ec)

que el manejo de esta idea de retorno está destinado quizás de manera más directa a los ecuatorianos que nunca dejaron el país, que a los ecuatorianos en el exterior. Más que un llamado al retorno, se trata de una invitación a no dejar el país.

Un último punto merece discusión. Siendo el retorno de migrantes un proceso en curso en el Ecuador actual, resulta importante atender la diversidad de perfiles de quienes retornan. En ese sentido, aun si la SENAMI ha abrazado (en teoría) una mirada global del hecho migratorio desde una perspectiva de derechos humanos y de respeto a libre movilidad humana, en la práctica las acciones más tangibles de acompañamiento al retorno físico y definitivo se han centrado en la recuperación del migrante como sujeto económico, a través del incentivo a la inversión productiva.⁸ De este modo, se termina inevitablemente reforzando la dicotomía clásica entre “migrante exitoso” y “migrante fracasado”, aumentando los sentimientos de privación relativa de quienes no acumularon los capitales necesarios (económicos u otros) para asegurar su experiencia de retorno. Cuestiones fundamentales como la reinserción del migrante que retorna en el ámbito familiar, social y laboral no han sido contempladas y son una falencia que contraviene a la coherencia de cualquier política pública en esta materia.

◆ *Perú*

En el Perú el escenario es bastante distinto, pues a pesar de que el número de peruanos en el extranjero se calcula alcanzó la cifra de 3 millones en 2010, aproximadamente (es decir, una realidad que toca a más del 10% de los hogares del país), la realidad migratoria aun tiene escasa visibilidad (OIM e INEI, 2010). El Perú cuenta con una Ley de Incentivos Migratorios que data del año 2004, cuyo objetivo, tal cual aparece en el texto, es el de “promover el retorno de los peruanos del extranjero para dedicarse a actividades profesionales y/o empresariales, estableciendo incentivos y acciones que propicien su regreso para contribuir a generar empleo productivo y mayor recaudación tributaria”. A través de exoneraciones tributarias, se trata pues de impulsar un retorno “productivo”. Pero esta iniciativa representa un hecho aislado en el marco de una gran falta de interés del Estado sobre la cuestión migratoria.⁹

Sin embargo, frente a esta actitud negligente, contrastan los esfuerzos por producir y consolidar información estadística entorno al hecho migratorio. En ese sentido, el documento *Migración internacional en las familias peruanas y perfil del peruano retornante* (OIM e INEI, 2009) constituye un avance importante puesto que nos proporciona datos muy valiosos para aproximarnos al retorno de migrantes peruanos.

⁸ Es el caso del Fondo Concursable El Cucayo, que “apoya a las personas ecuatorianas migrantes emprendedoras para iniciar un negocio propio o ampliar uno ya existente que **sean** financieramente rentables”. Este apoyo consiste en un capital semilla no reembolsable otorgado por la SENAMI que representa entre el 25% y 50% del capital necesario, según el tipo de negocio. El resto es financiado con el aporte del migrante (<http://www.senami.gob.ec/proyectos/incentivo-a-la-inversion/fondo-cucayo.html>. Consulta: 01 de abril de 2011).

⁹ Dicha tendencia parece comenzar a revertirse, aunque de manera tímida. En los últimos meses, en pleno período de campaña electoral por las elecciones presidenciales, algunos candidatos lanzaron propuestas destinadas a la comunidad migrante peruana: la creación de un Viceministerio de la Migración y de un distrito electoral para los peruanos residentes en el exterior, la evaluación de mecanismos de incentivo al retorno, el fortalecimiento de vínculos con el país y el respeto de sus derechos.

A partir de los datos del Censo Nacional del año 2007, se ha producido una radiografía de la migración internacional peruana. Así, sabemos que 10,4% de hogares peruanos presentan al menos un miembro residiendo de manera permanente en el extranjero, y que solo en tres distritos del país la migración internacional es una realidad ausente. Estas cifras nos demuestran la magnitud y extensión del hecho migratorio en el Perú, e indican que el perfil mayoritario del migrante peruano es el de una mujer soltera, de entre 20 y 29 años.

Pero los datos de nuestro interés conciernen la elaboración del perfil socio demográfico del peruano retornante, tomando en cuenta a los peruanos que estuvieron residiendo en el extranjero de manera permanente hasta el 22 de octubre de 2002 y que ahora se han instalado en el Perú.

De acuerdo a las cifras, 33 501 peruanos habrían retornado al país, siendo el 49,1% hombres y el 50,9% mujeres, provenientes mayoritariamente de Argentina, Estados Unidos y Chile; de ellos, el 33,9% es jefe de hogar. Cabe resaltar que el 62,2% de la población retornante pertenece al estrato medio, medio-bajo y bajo del país, y que se trata de un retorno fundamentalmente al ámbito urbano: 98% de los retornantes regresaron a las grandes ciudades del Perú, mientras que el retorno a zonas rurales fue mayoritariamente masculino. En general, la distribución de los peruanos que retornan en los departamentos del país es similar a los índices de emigración por departamento, a excepción de Lima: la capital peruana ostenta un mayor porcentaje de migrantes retornados (56,2%) que de hogares con emigrantes (40,2%). Mientras que las brechas en el desarrollo de las ciudades del interior del país en relación con Lima sigan manteniéndose, Lima continuará atrayendo a los migrantes que retornan en búsqueda de oportunidades.

Por otro lado, el 63,8% de quienes retornan cuenta con un nivel educativo superior (ya sea técnico o universitario). Esta cifra, comparada con el nivel educativo promedio de las familias que presentan migración internacional, sugiere la posibilidad de que la migración haya permitido a los retornados alcanzar un nivel de instrucción superior. En materia laboral, sin embargo, entre los retornados pertenecientes a la Población Económicamente Activa (PEA), el 5,8% se encontraba desocupado, lo que representa una proporción mayor al porcentaje de desempleo en hogares con migración.

En lo que concierne al mercado laboral, en el grupo de quienes retornaron el 47,1% de la Población Económicamente Activa (PEA) corresponde a la categoría de empleados de pequeñas o micro empresas y el 35,1% está conformado por los trabajadores independientes o por cuenta propia. En el ámbito urbano, son estas dos las categorías estadísticamente más importantes, en tanto que en el rural la figura predominante es la del trabajador(a) independiente.

Sobre esta importante base de información estadística, se puede concluir que el retorno de migrantes que está ocurriendo en el Perú trae de vuelta al país a una población que ostenta mayoritariamente un buen nivel de educación y de cualificación, pero cuya reinserción laboral, sin embargo, seguiría representando una dificultad mayor. Estos elementos pueden resultar muy útiles para el diseño de una política integral del retorno en el Perú, que considere los distintos capitales de los migrantes retornados y, por ende, la especificidad de cada perfil. De lo que se trata entonces es de diseñar políticas integrales y transversales, que se alejen del

modelo de la Ley de Incentivos Migratorios anteriormente citada.¹⁰ La ley peruana apuesta por los incentivos económicos, lo que la convierte más en una ley de exoneración tributaria que en una ley de acompañamiento al retorno efectivo. Además, está dirigida a un solo perfil de peruano retornante (el migrante exitoso que regresa con cierto capital económico), sin tener en cuenta la multiplicidad de perfiles y situaciones que encarnan quienes regresan al país. Finalmente, esta ley no corresponde a una perspectiva de derechos humanos, pues incluye medidas que se oponen al derecho de libre tránsito de las personas y quienes se acogen a ella se ven obligados a permanecer por cinco años en el país (Mendiola, 2009: 13).

Para finalizar esta sección, resulta interesante comparar de qué manera la cuestión del retorno es tratada en dos contextos políticos marcadamente distintos. De un lado, en el Ecuador, en el marco de una política pública que se presenta como global, consecuencia de la centralidad que el hecho migratorio tiene en la agenda nacional ecuatoriana. Del otro, en el Perú, en un contexto de falta de interés y de iniciativas aisladas y desarticuladas por parte del Estado entorno a la cuestión.¹¹ En ambos casos, los esfuerzos parecen abocados a atender el ámbito económico del retorno y a cierto perfil de migrante, al que la experiencia migratoria le permitió acumular capitales diversos.

El reto radica pues, en el caso de ambos países, en conocer las experiencias del retorno a partir de los migrantes, de modo que se pueda superar la deriva economicista de ver en ellos únicamente sujetos económicos y “emprendedores” capaces de aportar al desarrollo del país por otra vía que no sean las remesas. Y es que en el contexto de países como éstos, cuya economía se ha visto ampliamente beneficiada y sostenida por el envío regular de remesas de los migrantes, una visión del desarrollo que se sustente únicamente en los beneficios que pueden obtenerse a partir de capitales económicos acumulados desatiende las potencialidades reales que el capital social, los conocimientos y cualificaciones, los repertorios culturales diversos interiorizados, entre otros, poseen.

Narrativas del retorno: una aproximación cualitativa

El escenario que dibujan las acciones e inacciones de los Estados en los casos anteriormente vistos, nos conduce a afirmar que la migración de retorno forma parte de un proceso que, para ser aprehendido en toda su complejidad, debe reconstruirse también a través de las experiencias y lógicas de acción de los migrantes. Partiendo de esta premisa, en esta sección me centraré en algunas “narrativas del retorno” que fueron recopiladas en Ecuador, para extraer ideas generales y pistas de investigación útiles que pueden aportar luces a las

¹⁰ En ese sentido, de acuerdo a Mendiola (2009), una prueba del escaso éxito de la ley es que en tres años de vigencia solo se recibieron 90 solicitudes, de las cuales 60 fueron aceptadas.

¹¹ Recientemente, por iniciativa del Ministerio de Trabajo, fue lanzado el portal web Perú Infomigra, cuyo objetivo es “ofrecer información y orientación, veraz y confiable, sobre el proceso de migración laboral y retorno, que facilite una decisión consciente informada.” En el sitio web, bajo la rúbrica “Vas a retornar al Perú”, se encuentra información sobre planes de retorno voluntario, el mercado laboral peruano, requisitos para la creación de micro y pequeñas empresas, etc. (<http://www.mintra.gob.pe/PERUINFOMIGRA/infomigra.php>)

políticas públicas ya existentes en la materia, en los dos países de nuestro interés.¹² En estos discursos, la decisión de volver se prefigura en un proceso de negociaciones y (re)significaciones del proyecto de migratorio; incluso cuando esta decisión se enuncia como espontánea o “irreflexiva”, es imposible abstraerla de los procesos más generales que vinculan los acontecimientos en el lugar de destino, en el lugar de origen y las expectativas del migrante. La decisión del retorno es pues siempre de orden multicausal y aparece difícilmente determinada por la influencia de la acción pública, en este caso, del Estado ecuatoriano.

En la experiencia del retorno, aparecen diferenciaciones entre los perfiles de los migrantes en función de clases sociales, distribución de capitales al momento de la partida y la acumulación (o no acumulación) de estos en los lugares de destino. Así, la idea del retorno parece ser particularmente poderosa en contextos donde la migración representó una experiencia de movilidad social descendente, o incluso marcada por la estigmatización social. Tal es el caso de mujeres generalmente provenientes de clases medias educadas (muchas de ellas con formación universitaria), que en el contexto de su inserción en mercados laborales altamente segmentados vieron restringidas sus posibilidades de empleo a nichos laborales relacionados a la llamada economía del cuidado. El retorno representa entonces una oportunidad de recuperar, e incluso mejorar el estatus social anterior a la migración.

En lo que concierne la crisis económica global desencadenada desde el 2008 y su vínculo con la migración de retorno, una explicación fundada en la sola racionalidad económica de los actores es abiertamente reductora, prueba de ello es la ausencia de un retorno masivo de migrantes. Como señala Pajares (2010), “los efectos de las recesiones sobre los flujos migratorios son mucho más importantes en la disminución de la emigración que en el incremento del retorno”. La crisis de los últimos años aparece así como telón de fondo para las decisiones y acciones de los migrantes y las migrantes (particularmente para aquellos de migración más reciente, los más duramente golpeados por la crisis), pero no exclusivamente por sus efectos sobre la economía y las finanzas. La crisis sirve también para cuestionar representaciones que afectan a la esfera familiar entorno a lo que es deseable para el bienestar de los miembros de la familia. De esta forma, la crisis induce a la reevaluación de los proyectos migratorios en función de la reconfiguración de nuevas expectativas, y de las proyecciones que los/las migrantes hacen de su futuro y el de sus familias. Así, algunos factores determinantes para el retorno que podrían ser percibidos como de naturaleza estrictamente privada, en realidad no pueden ser disociados del contexto macrosocial, y demuestran cómo las tramas de lo global y lo local (e incluso de lo familiar) se imbrican.

Entendiendo el retorno aquí en un sentido amplio, podemos destacar algunas prácticas que corresponden a otras modalidades de retorno que no se restringen al retorno físico. Por un lado, el envío constante y sostenido de remesas aparece como una práctica que refuerza los vínculos entre el migrante y los miembros de la familia que permanecen en el país, y que engendra lógicas diversas de negociación en torno a las decisiones que determinan el uso del dinero. Por otro lado, las inversiones en bienes muebles e inmuebles, en proyectos productivos, entre otras, son importantes en la preparación de la reinserción económica del

¹² Esta sección recoge los principales elementos del análisis de un corpus de 15 entrevistas en profundidad a migrantes retornados ecuatorianos, realizadas en la ciudad de Quito entre octubre y diciembre de 2009.

migrante al momento del retorno. Una vez más, la elección del lugar de las proyecciones e inversiones futuras de los migrantes es también producto de un despliegue de negociaciones y estrategias en el ámbito familiar.

En tanto que la decisión de retornar siempre conlleva alguna dosis de incertidumbre, entre el despliegue de estrategias para minimizar sus riesgos se encuentran estrategias "dobles que se desarrollan tanto en lugar de origen como en el lugar de destino, siendo el objetivo, de ser posible, dejar la puerta abierta a una nueva re-emigración en caso la situación se torne crítica. Para ello, no solo es necesario preservar los bienes materiales, sino también los vínculos, redes y contactos en ambos frentes. Para los hogares en gran dificultad, la separación de la familia aparece también como una salida viable, aunque ciertamente no exenta de grandes dificultades y de sufrimiento.

La percepción de las condiciones materiales y oportunidades concretas en los países de origen parece ser decisiva para una posible decisión de retornar, así como las motivaciones subjetivas y la información a la que los migrantes tengan acceso en sus redes familiares, sociales, laborales. Si nos referimos al ámbito de las percepciones, es interesante notar cómo los efectos de la crisis de 1999 en Ecuador superan el ámbito de lo estrictamente económico y continúan impregnando fuertemente algunos discursos de los protagonistas de la "estampida migratoria" de dicha época. De hecho, entre los migrantes que abandonaron el país como consecuencia de esta crisis, las percepciones del Estado, la clase política, el poder económico, la burocracia y las promesas del gobierno están constantemente asociadas con un campo léxico específico: la mentira, el engaño, lo que no es verdad, lo que no es real. Esta desconfianza hacia los actores políticos y el estado conduce a ver la acción de la SENAMI con gran escepticismo.

La experiencia de la paternidad/maternidad parece ser crucial para las decisiones de retorno de los migrantes. Los hijos menores de edad son, en casi todos los casos, el factor determinante en la decisión de regresar al país. El imaginario de la familia aparece entonces muy marcado: los migrantes desean, por un lado, educar a sus hijos en un lugar donde puedan contar con redes familiares y relaciones de solidaridad, afecto y amor; por otra parte, los países de destino son percibidos como demasiado "liberales" frente al entorno más "saludable" y más "tradicional" del Ecuador, y representan por ello un peligro para la educación de los hijos. Educar a los hijos aún en contextos de limitaciones económicas parece ser preferible a la posibilidad de "perderlos" permaneciendo en el extranjero.

Finalmente, es necesario apuntar dos pistas interesantes a profundizar en esta misma línea de investigación. De un lado, es necesario explorar las decisiones de retorno no solo a un nivel individual, sino también en un nivel meso que permita incluir a familias y redes familiares extendidas, a cadenas migratorias, y en general a toda red significativa en determinado contexto migratorio, pues es en ellas donde circula información susceptible de motivar o desalentar un eventual retorno. Del mismo modo, es importante comprender cómo estas redes actúan una vez el retorno producido, como redes de solidaridad y soporte en las comunidades de origen.

Por otro lado, el género aparece como una variable fundamental. Siendo hombres y mujeres distintos en el proceso migratorio, ya desde los criterios de selección para la migración que se aplican a uno y otro, pasando por las trayectorias y estrategias de uno y otro género en los países de destino, es de esperar que los impactos del retorno también sean diferenciados en ellos.

A modo de conclusión: breve esbozo de las tareas pendientes

A partir de las ideas presentadas en este trabajo, podemos concluir que el retorno de migrantes debe ser estudiado en su dinámica global, como estrategia individual al mismo tiempo que familiar, y como un hecho inserto en lógicas de pertenencia múltiples tanto a la sociedad de origen como la sociedad de destino. Los vínculos y las relaciones de doble vía entre esos dos espacios, vistos desde una perspectiva local y global, son fundamentales para definir la manera en que los proyectos futuros de los migrantes se orientan.

En ese sentido, la migración de retorno debe estudiarse desde una perspectiva multidimensional, capaz de combinar en el análisis los contextos de origen y destino, las variables materiales y subjetivas, así como una concepción del sujeto migrante como un actor no subordinado a la pura racionalidad económica y a una lógica de maximización de beneficios. Es necesario pues incorporar tanto las dimensiones estructurales y las posibilidades de agencia de los migrantes. Pensar en la interconexiones y vínculos en contextos de simultaneidad no debe hacernos perder de vista que esas conexiones no se produce por azar, y que más bien traducen una estructura de relaciones que pueden estar marcadas tanto por la solidaridad como por la repartición desigual del poder, por la horizontalidad y la verticalidad, por mecanismos de control de la información, etc.

En los diversos ámbitos en los que los retornados se insertan, se presenta el reto de comprender las implicancias del acto de retornar luego de haber vivido la experiencia de la migración y de haber estado en contacto con otros universos simbólicos. Como lo subraya Rivera (2009), es necesario tomar en cuenta las representaciones que se originan entorno a los sujetos migrantes retornados en los lugares donde este retorno se produce (sean estos o no los lugares de origen) y las experiencias específicas a las que debe hacer frente quien retorna en su proceso de reinserción social, económica, política, familiar, etc. Esta reinserción pasa no solamente por la readaptación al contexto local, sino también por asumir los cambios que pueden producirse en las relaciones sociales de los retornados como consecuencia de los nuevos o modificados repertorios sociales que entran en acción.

Las pistas que emergen a través del modo en que los migrantes dan cuenta de sus experiencias de retorno (y que creemos pueden ser en gran medida extrapoladas al caso peruano), nos conducen a postular que el ámbito de influencia de las iniciativas y políticas públicas es más bien limitado y no determinante de las decisiones efectivas de retornar. Estas decisiones aparecen en efecto mediadas por variables como el tiempo de la estadía, la trayectoria migratoria, la consistencia del vínculo entre destino y origen, la situación familiar la (in)capacidad de acumular capitales útiles para asegurar el retorno. Los migrantes retornados constituyen así un grupo heterogéneo según sus contextos de partida, sus proyectos

y motivaciones para partir, según sus trayectorias y también según sus capitales en las sociedades de origen y de destino. En ese sentido, la acción de los Estados en el acompañamiento al retorno se hará más eficaz y útil en la medida en que se aleje de su sesgo economicista y se esfuerece por valorar otro tipo de perfiles distintos al del “migrante exitoso emprendedor”, perfiles para quienes la experiencia del retorno se torna efectivamente más difícil.

Referencias

Alfaro, Yolanda y Lorena Izaguirre (2010) Migración y perspectivas de retorno. Estado de la situación. Documento de trabajo. Cochabamba: CESU-UMSS.

Amassari, Savina y Richard Black (2001) Harnessing the Potential of Migration and return to promote Development. Genève: International Organization for Migration.

Boccagni, Paolo (2009) «Returning home: A project, a myth or a political device? The framing of return from above and below in Ecuadorian migration». IMISCOE “Defining the State-of-the-Art on Remittances and Return. Maastricht.

Cassarino, Jean-Pierre (2008) «The Conditions of Modern Return Migrants»; en: De Guchteneire, Paul (dir.) International Journal on Multicultural Societies (IJMS), Vol. 10, No. 2, pp. 95-106.

Cassarino, Jean-Pierre (2004) “Theorising return migration: The conceptual approach to return migrants revisited”; en: De Guchteneire, Paul (dir.) Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe, International Journal on Multicultural Societies (IJMS), Vol. 6, No. 2, pp. 253-279.

FLACSO (ed.) (2008) Ecuador: las cifras de las migraciones internacionales. Quito: UNFPA - FLACSO Ecuador.

Glick Schiller, Nina (2005) “Transnational social fields and imperialism: Bringing a theory of power to Transnational Studies”, Anthropological Theory, Vol. 5, No.4, pp. 439-461

Goycochea, Alba y Franklin Ramírez Gallegos (2002) “Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997 – 2000). Iconos. Revista de Ciencias Sociales, N° 14 - Agosto. Quito: FLACSO, Ecuador.

Izaguirre, Lorena (2010) Le temps du retour? Discours politique, action de l’État et logiques individuelles dans le contexte de la migration de retour équatorienne. Tesis de maestría. Université Catholique de Louvain (Louvain-la-Neuve).

King, Russell (2002) “Generalizations from the History of Return Migration”; en: Return migration. Journey of hope or despair? Ghosh, Bimal (ed.) International Organization for Migration and the United Nations.

Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2004) “Conceptualizing Simultaneity: a Transnational Social Field Perspective on Society”, *International Migration Review*, Vol.38, No. 3, pp. 1002-1040.

Mendiola, Mariana (2009) “El retorno de los emigrantes peruanos. Un análisis de los mecanismos de gestión del retorno en el Perú desde el enfoque de los derechos humanos”. *Revista del Observatorio Andino de Migraciones TukuyMigra*, Pontificia Universidad Católica del Perú No. 1, Noviembre, pp. 2-15.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) e Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI) (2009) *Migración internacional en las familias peruanas y perfil del peruano retornante*. Lima.

Ostergaard-Nielsen, Eva (2003) «The Politics of Migrants' Transnational Political Practices». *International Migration Review*, Vol. 37, No. 3, pp. 760-786.

Pajares, Miguel (2010) *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Gobierno de España.

Portes, Alejandro, Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt (1999) «The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field». *Ethnic and Racial Studies* (Routledge), Marzo, pp. 217-237.

Rivera Sánchez, Liliana (2009) “¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el Migrante retornado en México contemporáneo”. Ponencia presentada en la IV Reunión del Grupo de Trabajo Migración, Cultura y Políticas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO: La construcción social del migrante. Reflexiones desde América Latina y El Caribe. Ciudad de Guatemala, Guatemala.

Sayad, Abdelmalek (1999) *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Paris: Seuil.

Secretaría Nacional del Migrante. *Plan Nacional de Desarrollo Humano para las Migraciones 2007 - 2010*.

Secretaría Nacional del Migrante. <http://www.senami.gov.ec/index.php>, consulta: 1 de abril de 2010.